

Observación electoral

Elemento de confianza

ERIKA ESTRADA RUIZ¹

RESUMEN.

La observación electoral es reconocida como un derecho político electoral, cuyo ejercicio permite a los ciudadanos participar de manera directa y activa en el desarrollo del proceso electoral.

En democracia, contar con ciudadanos involucrados en los procesos electorales para la renovación de los cargos de elección popular brinda un elemento adicional que legitima la calidad de los mismos e incrementa la prevención oportuna - mediante la denuncia- de posibles irregularidades que deben ser atendidas por las autoridades competentes a través de los procedimientos sancionadores e imponer las sanciones que eventualmente se determinen.

En razón de ello, en el presente trabajo busco referirme de manera breve a cómo se implementó este mecanismo de participación ciudadana en el pasado proceso electoral federal 2011-2012 y cómo su ejercicio puede no solamente documentar la renovación en el ejercicio del poder, sino también evidenciar áreas de oportunidad.

Un segundo paso que busco es resaltar algunos puntos de vulnerabilidad que en su desempeño pueden darse, dejando claro que la observación electoral no es una vía para legitimar un proceso electoral o evidenciar que el mismo fue fraudulento, en otras palabras el ejercicio colectivo de esta práctica, por organismos internacionales o nacionales, así como la participación en lo

ABSTRACT.

Electoral observation is accepted as a political right. Its performance allows citizens to participate directly and actively in the electoral process.

In a democracy, having citizens involved in electoral processes to renew the seats brings an additional element that guarantees its quality and increases the timely prevention -by means of a report or complaint- of irregularities that must be corrected by the competent authorities by means of sanction procedures and the imposition of the corresponding penalties.

Thus, in this paper I try to address briefly how this mechanism of citizen participation was implemented in Mexico during the last electoral process 2001-2012 and how performing electoral observation does not only gives account on the renewal of the democratic power, but also it gives account on the opportunities of improvement.

On the next part I will try to point out some vulnerable aspects of the electoral observation noting that it is not a mean to legitimize an electoral process, or to demonstrate any kind of fraud. In other words the individual or even collective electoral observation practices, carried out by international bodies or by nationals, cannot be subjected to take any stance or even any public declaration that favors any of the parties.

¹ Licenciada y Maestra en Derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México. Colaboradora en el Instituto Federal Electoral como asesora de Consejero Electoral. correo electrónico: kikushca@hotmail.com

individual no puede estar condicionada a asumir cierta postura o a un pronunciamiento que favorezca algún interés.

Finalmente, es mi convicción, que este tipo de ejercicios deben fortalecerse y fomentarse con miras a generar una ciudadanía mejor informada y capacitada que asuma posturas críticas y constructivas con miras a fortalecer nuestro sistema democrático.

Finally, I am sure that this kind of democratic practices should be strengthen and encouraged to generate a better informed and more prepared citizenship that takes stance, criticizes and contributes to strengthen our democracy.

INTRODUCCIÓN.

El presente texto tiene como objetivo enfatizar la relevancia que tiene la observación electoral como mecanismo de participación ciudadana y cuyo ejercicio debe desarrollarse en un amplio contexto de imparcialidad, objetividad y respeto del marco legal que rigen los ejercicios de renovación del poder.

En ese sentido, primero puntualizaré el concepto de observación electoral y cómo esta actividad es desempeñada por órganos internacionales reconocidos por ello. Claro ejemplo es la Organización de Estados Americanos que en 1962 llevó a cabo sus primeras misiones de asistencia técnica en Costa Rica y República Dominicana.

Sin duda, en un principio estos ejercicios ciudadanos tenían un alcance meramente asistencias o de acompañamiento sin posibilidad de intervención alguna en los estados observados, pero la necesidad de mayores y mejores elementos legitimad y confianza han fortalecido su desarrollo. Tan es así que en la actualidad su presencia es no sólo bienvenida por los Estados, sino respaldada e incluso financiada.

México es un claro ejemplo de ello, pues para el proceso electoral 2012 previó su participación en el mayor Fondo para el fomento de la observación electoral e incluso, junto con el PNUD y la Secretaría de Gobernación implementó, además del mecanismo tradicional de acompañamiento, asistencia y financiamiento de organizaciones ciudadanas; dos mecanismos novedosos que abrieron las puertas a instituciones académicas nacionales e internacionales.

Finalmente, como toda actividad humana no está exenta de confrontas y señalamientos respecto a la calidad de sus procesos metodológicos y veracidad de sus conclusiones.

¿QUÉ ES LA OBSERVACIÓN ELECTORAL?

La observación electoral en términos generales puede ser definida como una actividad de acompañamiento, fortalecimiento y apreciación de los procesos electorales que desempeñan los órganos internacionales o la sociedad civil de un país. Así, en el Diccionario Electoral de CAPEL es definida como “la búsqueda sistemática de información sobre un proceso

electoral, con el propósito de llegar a una adecuada evaluación del mismo sobre la base de la información recogida” (International IDEA, 1997).

En nuestros días esta actividad se desarrolla tanto en el ámbito internacional (se han consolidados organismos como la Organización de Estados Americanos, a través de su Oficina de Asuntos Políticos², la Unión Europea o el Centro Carter) como en el nacional (también llamado doméstico para algunos autores). En este último ámbito es definida como “es el conjunto de esfuerzos realizados por organizaciones gubernamentales, intergubernamentales o no gubernamentales, del país en el que se realiza una elección o de cualquier otro u otros que muestren interés, destinados a monitorear y evaluar el carácter y desarrollo de una elección.” (IIDH/CAPEL, 2000:911-925).

Ahora bien, la OEA con la finalidad de fortalecer la credibilidad y confianza en las misiones de observación electoral que ha venido desarrollando desde hace ya más de 51 años ha suscrito junto con el Centro de Asesoría y Promoción Electoral (CAPEL); la Comisión Europea por la Democracia a través de la ley (Comisión Venecia); la Unión Africana; el Centro Carter, entre otros, la Declaración de Principios para la Observación Internacional de Elecciones³ y el Código de conducta para observadores internacionales de elecciones, siendo uno de sus principales objetivos en palabras de BETILDE MUÑOZ “observar si el país anfitrión cumple con los elementos básicos para la celebración de elecciones democráticas y a la vez, con la legislación nacional aplicable al proceso electoral.” (2013:2)

En esta declaración de principios se reconoce de manera primigenia a la democracia al enfatizar que “las elecciones democráticas auténticas son una expresión de la soberanía, que pertenece al pueblo de un país, la libre expresión de cuya voluntad constituye la base de la autoridad y la legitimidad del gobierno”, asimismo de manera puntual se establece el respeto absoluto a la soberanía del país observado, la imparcialidad con la que debe conducirse el observador electoral y la objetividad de las recomendaciones que se emitan evitando cualquier interferencia en los procesos que pueda distorsionar o perturbar la estabilidad del país observado.

Ahora bien, la observación de carácter local o doméstico en México fue reconocida por primera vez en septiembre de 1993 cuando se contempló otorgar a la ciudadanía el derecho exclusivo de “participar como observadores electorales en los actos de preparación y desarrollo de los procesos electorales, así como de los que se lleven a cabo el día de la jornada electoral”⁴, el ejercicio de este derecho ha estado a cargo de sociedades civiles, organizaciones no gubernamentales, así como por ciudadanos en lo individual que consideran de vital importancia acompañar a las autoridades electorales y partidos políticos en el desarrollo de las actividades necesarias para la renovación de los cargos de elección popular de manera pacífica.

² El Departamento para la Cooperación y Observación Electoral de la citada oficina, desarrolla y mantiene un servicio permanente y profesionalizado de observación y asistencia técnica electoral para los países miembros, basado en un trabajo continuo de mejoramiento y consolidación de procedimientos y prácticas en la materia.

³ Consultable en http://eeas.europa.eu/human_rights/election_observation/docs/code_conduct_es.pdf

⁴ Artículo 5, párrafo 4 del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales.

Este acompañamiento en las actividades para la renovación de un cargo, no son otra cosa que lo que BOBBIO denomina “las reglas del juego” (en una democracia. Ahora bien, me centro en esta última idea para resaltar que, al menos, al hablar de democracia forzosamente tenemos que hacer alusión a la legitimación tanto del proceso de elección como de la toma de decisiones y, desde el punto de vista del citado filósofo italiano “podemos hablar de democracia sólo ahí donde las decisiones colectivas son adoptadas por el principio de mayoría, pero en el que participan en estas decisiones colectivas, directa o indirectamente (directamente a través del referéndum, indirectamente a través de las elecciones), la mayor parte de los ciudadanos.” (1999:40)

Así, las reglas del juego en democracia presuponen confirmar, y proteger los derechos que se encuentran inmersos en el mismo y, que desde mi punto de vista son la base de los reclamos que en la actualidad encontramos al hablar, al menos en México, de la renovación de los cargos de elección popular. Es decir, nos encontramos en un punto en el que las reglas del juego entendidas desde un punto de vista procedimental han dejado de ser el objeto principal de cuestionamiento, descréditos e impugnaciones para dar paso a cuestionamientos más profundos y sofisticados como lo son la violación de principios.

En concordancia con esta idea en la carta de principios de la OEA se habla de que “no es posible lograr elecciones democráticas auténticas si no se puede ejercer cotidianamente una amplia gama de otros tipos de derechos humanos y libertades fundamentales, sin discriminación por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento u otras condiciones, entre ellas, las discapacidades, y sin restricciones arbitrarias y no razonables.”

En ese sentido, en pasado proceso electoral federal 2011-2012 se hizo evidente que en el plano político electoral las objeciones van más allá de las reglas. Así, las principales fuerzas políticas, poderes fácticos y ciudadanía en general no se centraron ya más en cómo se integra el padrón de electores y el listado nominal (quién vota), la ubicación e instalación de casillas electorales, cómo y quién cuenta los votos, el tiempo y modo de dar los resultados electorales, etcétera. Ahora, las voces que se levantaron durante todo el proceso electoral acusaban algo aún más complejo: la trasgresión de principios constitucionales como lo son la certeza y la equidad.

La ciudadanía hizo fuertes reclamos a las autoridades electorales enfatizando el descrédito que se ha generado en contra de ellas y que evidenció la falta de legitimación como uno de los principales problemas que enfrenta nuestro sistema democrático. Esta falta de legitimación acompañó todo el proceso electoral y eventualmente llevó al descrédito de las personas que ocupan los cargos públicos. En palabras de Ernst Wolfgang Böckenförde “el objeto de esta necesaria legitimación democrática se extiende a toda la acción estatal” (2000:55) y en el caso de los cargos electos por el voto popular señala que “la legitimación democrática orgánica personal consiste en que los cargos públicos que tienen encomendada la gestión de los asuntos estatales han de reposar sobre una cadena de legitimación ininterrumpida que pueda retrotraerse hasta el pueblo.” (2000:58).

Así, no debemos soslayar que ésta falta de confianza ciudadana es producto de la mezcla de acciones que son responsabilidad de los partidos políticos, de los medios de comunicación y de decisiones ausentes de congruencia tomadas por las autoridades electorales que poco han abonado a la credibilidad de los procesos y resultados electorales.

En ese contexto, las funciones de la observación electoral abonan perfectamente a la disuasión de conductas que desequilibren las condiciones de participación; es un mecanismo de educación y fomento de buenas prácticas electorales; brinda legitimidad a las elecciones y puede corregir-mejorar el sistema y la organización electoral.

Por ello, desde mi perspectiva, la observación electoral debe valorarse como un aliado en la construcción de confianza y legitimidad en todas las etapas de los procesos electorales, que debe ser fortalecida para no enfrentar serios cuestionamientos sobre su imparcialidad, objetividad, responsabilidad y no intervención en el clima político de un determinado Estado.

Consiente de los méritos de la observación electoral el Instituto Federal Electoral en el 2012 considero oportuno brindar una atención especial a este tema y realizar una serie de actividades, a saber:

ACREDITACIÓN COMO OBSERVADOR ELECTORAL.

El Consejo General del IFE aprobó en sesión extraordinaria del 25 de agosto de 2011 los “Lineamientos para la acreditación y desarrollo de las actividades de los ciudadanos mexicanos que actuaran como observadores electorales” con el objeto de que las organizaciones y ciudadanos mexicanos interesados en las tareas de observación electoral pudieran ejercer, con toda oportunidad y plena apertura, sus derechos relativos a la observación electoral. Consultable en la página del Instituto Federal Electoral (<http://www.ife.org.mx/portal/site/ifev2/menuitem.e811f8875df20fd417bed910d08600a0/?vgnextoid=7e9f0d7aedef32310VgnVCM1000000c68000aRCRD:2013>)

Los requisitos para pueden desempeñarse como observador electoral según la norma electoral son:

- Ser ciudadano mexicano en pleno goce de derechos civiles y políticos.
- No haber sido miembro de dirigencias nacionales, estatales o municipales de organización o de partido político alguno en los últimos tres años anteriores a la elección.
- No haber sido ni ser candidato a puesto de elección popular en los últimos tres años anteriores a la elección.
- Asistir a los cursos de capacitación, preparación o información que impartan el Instituto Federal Electoral o las propias organizaciones a las que pertenezcan los observadores electorales bajo los Lineamientos y contenidos que dicten las autoridades competentes del Instituto, las que podrán supervisar dichos cursos.

Los ciudadanos mexicanos que obtuvieron su acreditación como observadores estuvieron en posibilidad de observar todas y cada una de las etapas del proceso electoral, esto es, no solamente podían estar presentes el día de la jornada electoral en alguna de las más de 130 mil casillas instaladas, sino que también podían acompañar los trabajos de preparación que fueron instrumentados por las autoridades electorales en cualquier ámbito territorial de la República Mexicana.

Asimismo, podían solicitar ante la Junta Local o Distrital información para el desarrollo de sus actividades, la cual fue proporcionada siempre y cuando no se tratara de reservada o confidencial en los términos fijados en la ley, así como la posibilidad material y técnica de ser entregada.

Respecto al día de la jornada electoral los observadores electorales, con sus acreditaciones y gafetes, pudieron observar:

- Instalación de la casilla;
- Desarrollo de la votación;
- Escrutinio y cómputo de la votación en la casilla;
- Fijación de resultados de la votación en el exterior de la casilla;
- Clausura de la casilla;
- Lectura en voz alta de los resultados en el Consejo Distrital; y
- Recepción de escritos de incidencias y protesta.

Un elemento importante a considerar es que la observación electoral no puede convertirse en un elemento distorsionar o disruptivo, es decir, las organizaciones y observadores electorales en singular deben abonar a la construcción de democracia sin intervención en los actos en los que participan. Esto no significa que se conviertan en ciudadanos cómplices de irregularidades o legitimadores de irregularidades, sino que mediante su presencia inhiban conductas contrarias a la ley y brinden un testimonio de acontecimientos que deban ser valorados por las autoridades electorales.

Así, con la finalidad de que la observación electoral sea un eslabón legitimador de los procesos electorales en el artículo 5, párrafo 4, inciso e) del Cofipe se establece que los observadores en el desarrollo de su actividad deben abstenerse de:

Conductas de las que deben abstenerse los observadores electorales	Sustituir u obstaculizar a las autoridades electorales en el ejercicio de sus funciones, e interferir en el desarrollo de las mismas;
	Hacer proselitismo de cualquier tipo o manifestarse en favor de partido o candidato alguno; ⁵

⁵ En esa lógica de imparcialidad y objetividad de los observadores electorales es que el artículo 341, párrafo 1, inciso e) del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales establece que son sujetos de responsabilidad por infracciones cometidas a las disposiciones electorales contenidas en el Código, tanto los observadores electorales en lo individual como las organizaciones de observadores electorales a las que pertenezcan. En correlación, el 354, párrafo 1, inciso e) señala que las infracciones cometidas por éstos sujetos serán sancionadas amonestación pública, cancelación inmediata de la acreditación como observadores electorales y la inhabilitación para acreditarse como tales en al menos dos procesos electorales federales y con

Externar cualquier expresión de ofensa, difamación o calumnia en contra de las instituciones, autoridades electorales, partidos políticos o candidatos; y
Declarar el triunfo de partido político o candidato alguno.
La observación podrá realizarse en cualquier ámbito territorial de la República Mexicana;

Finalmente, la fiscalización también juega un papel importante con relación a la observación electoral como mecanismo de control de legalidad y transparencia de las actividades que realizan las organizaciones de observadores electorales, pues por disposición de ley deben aclarar el origen, monto y aplicación del financiamiento que obtengan para el desarrollo de sus actividades, mediante un informe que presenten ante la Unidad de Fiscalización del IFE, a más tardar 30 días después de la jornada electoral.

La revisión del origen y empleo de recursos, en mi opinión, no condiciona la credibilidad de los resultados y/o conclusiones a los que se puede llegar la organización que realizar observación, sino que es un elemento que brinda confianza respecto a la objetividad y ausencia de ligas de dependencia de su trabajo y metodología, por ello, aún y cuando no se encuentran financiadas con recursos públicos es conveniente se sujeten a las reglas de la fiscalización y aporten un elemento de confianza a su trabajo.

Ahora bien, un ejercicio de comparación con los dos recientes comicios electorales -2006 y 2009- permite concluir que la participación ciudadana respecto a observar todo el ciclo electoral ha aumentado, pero sigue siendo un elemento poco valorado o potencializado. Basta decir que para este 2012 se recibieron en el Instituto Federal Electoral más de 32 mil solicitudes individuales para desempeñarse como observador electoral el día de la jornada electoral (en un país con una lista nominal de electores de más de 79 millones de ciudadanos), pero se presentaron y acreditaron en casilla aproximadamente 21 mil (65% de los registrados originalmente). (IFE, 2013)

Aún y cuando hay un clamor legítimo ciudadano de cuestionar las decisiones electorales es evidente el repudio o desprecio de ser partícipes de las mismas, pues aún y cuando se cuenta con un elemento tan valioso como lo es la observación electoral la ciudadanía no hace uso del mismo, pues en términos generales ve a la política como algo ajeno a ellos. Estoy consciente de que esta afirmación puede ser interpretada como un juicio al actuar ciudadano y confieso que lo es, pues los destinatarios de las normas hemos levantado la voz en lo colectivo desde el anonimato, pero cuando se trata de evidenciar nuestras posturas y poner nombre a las mismas preferimos no participar.

Ahora, se han dado pasos significativas respecto a qué se observa que abren la posibilidad de acompañar otros tramos del proceso electoral como los relativos al financiamiento y fiscalización de los recursos de los partidos políticos; compra y coacción del voto; uso de recursos públicos en campaña; acceso y monitoreo de medios de comunicación; encuestas

multa de hasta 200 días de salario mínimo general vigente en el Distrito Federal, tratándose de las organizaciones a las que pertenezcan los observadores.

de salida, seguimiento a resoluciones de los recursos jurisdiccionales y/o administrativos, etcétera.

FONDO DE APOYO PARA LA OBSERVACIÓN ELECTORAL.

Para contribuir a la participación ciudadana –a través de la observación electoral- se instrumentó un fondo con recursos del Instituto Federal Electoral y la Secretaría de Gobernación, por medio de cual se brindó apoyo técnico y financiero a las organizaciones nacionales que hacen observación electoral en los comicios federales. Se contó con la asistencia del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo⁶ como administrador de los fondos.

Como todo proceso de asignación de fondos públicos para garantizar la imparcialidad y objetividad en su asignación se previó una estructura orgánica constituida por dos instancias básicas:

1. El Consejo de Normatividad – Es un órgano conformado por dos Consejeros Electorales del IFE, dos Magistrados de la Sala Superior del TEPJF y el Coordinador Internacional del Proyecto nombrado por el PNUD-México. Se encargó de establecer los requisitos técnicos y programáticos que deberán reunir los proyectos de las organizaciones que deseen participar.
2. Comité Técnico de Evaluación – Se conformó por cinco mexicanos expertos en temas electorales, nombrados por el Consejo de Normatividad, con derecho a voz y a voto, así como dos expertos internacionales, nombrados por el PNUD-México, con derecho a voz. Este órgano se encargó de evaluar y validar las características técnicas de los proyectos y de aplicar los criterios para la asignación de los recursos.

Cumpliendo a su mandato el Consejo de Normatividad designó como integrantes del Comité Técnico de Evaluación a Rosa María Rubalcava, Patricia Colchero Aragonés, Emilio Álvarez Icaza Longoria, Rodrigo Morales Manzanares y José Fernández Santillán, considerándolos como ciudadanos/as reconocidos/as de manera pública por su trayectoria académica, profesional y experiencia en el ámbito electoral, capaces de desarrollar las atribuciones que se han venido describiendo al amparo de los principios rectores de la función electoral.

En este proceso electoral se implementaron 3 mecanismos o modalidades de observación electoral que se resumen en el cuadro siguiente respecto al campo del mecanismo y los fondos máximos que por cada concepto fueron otorgados:

		Fondos otorgados
Mecanismo 1:	Proyectos de organizaciones de la sociedad civil, sin fines de lucro, ni de proselitismo	El monto aprobado para el financiamiento de un proyecto no excederá de \$1'500,000.00

⁶ El PNUD contempla una plataforma integral de información en línea consultable en la página de internet <http://www.observacionelectoral2012.mx>

Modalidades de Observación Electoral	partidista, religioso. ⁷	político-electoral	o
	Mecanismo 2: Apoyo a estudios nacionales especializados en materia electoral.		Ninguna institución podrá recibir más de \$3'600,000.00 de los fondos disponibles para realizar el proyecto aprobado y se sujetará a la normatividad del PNUD para la entrega de los recursos.
	Mecanismo 3: Apoyo a estudios internacionales comparados centrados en el proceso electoral federal 2012		Ningún proyecto podrá recibir más de \$200,000.00 de los fondos disponibles

A fin de transparentar las acciones del Comité Técnico de Evaluación se le impuso como obligación presentar un informe a la opinión pública sobre las características de todos los proyectos que recibieron recursos evidenciando principalmente los aspectos específicos del proceso electoral federal que los proyectos observarán o estudiarán, las entidades donde se llevará a cabo la labor fiscalizadora, entre otros aspectos.

No obstante las medidas tomadas para algunas organizaciones no beneficiadas con fondos el trabajo del Comité Técnico de Evaluación fue parcialidad, pues desde su punto de vista no ese encontraba debidamente justificado el por qué dictaminaban como meritorias ciertas organizaciones ciudadanas y descalificaban a otras. Esta circunstancia evidencia una vez más la falta de credibilidad y confianza de la ciudadanía en todo lo concerniente a las tareas de acompañamiento de los procesos electorales, pues aún y cuando el citado consejo cumplió cabalmente con los requisitos necesarios para garantizar la imparcialidad en la asignación de recursos definiendo criterios claros y objetivos, así como nombrando a destacados expertos en la materia que, si bien, en su momento, participaron en diversos proyectos de observación electoral (circunstancia no puede ser valorada como un impedimento para que formen parte del citado cuerpo colegiado, sino una cualidad que fortalece la experiencia que respecto al tema tienen) existieron este tipo de señalamientos.

Al respecto, JOSÉ THOMPSON (Presidente de CAPEL) destaca que “la institución de la observación no está exenta de polémica y, aunque no todos tengan el mismo criterio sobre ella, su eficacia y sus implicaciones, lo cierto es que está todavía presente en casi la totalidad de los procesos electorales en el hemisferio occidental y para muchos, su visibilidad en un proceso electoral determinado equivale a garantía de elecciones correctas y legítimas.” (2008:37)

Sobra decir que las organizaciones financiadas presentaron un informe preliminar y uno final sobre el cumplimiento de sus proyectos de información ante el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el propio Comité Técnico de Evaluación, soportándolo con toda la documentación original que justifico el ejercicio de los recursos,

⁷ El Comité Técnico de Evaluación dictaminó que un total de 45 proyectos presentados por 44 organizaciones eran susceptibles de ser financiados para efectos del Mecanismo 1; mientras que para el segundo mecanismo se aprobaron 11 proyectos.

condiciones que fortalecen la imparcialidad, objetividad, transparencia y rendición de cuentas, como principios que deben prevalecer en el ejercicio de observación electoral.

Este ejercicio de observación electoral culminó con un Foro sobre Estándares de actuación en la Observación Electoral Doméstica inaugurado el 18 de junio de 2012 por el PNUD y el Instituto Nacional Demócrata el, en el que confluyeron en mesas de discusión miembros de organizaciones civiles, autoridades electorales, expertos en observación electoral y académicos con la idea de conversar y compartir las experiencias que dejó el proceso electoral pasado en y para la observación electoral. Tuve oportunidad de estar presente en la mesa relacionada con el empleo de recursos y su fiscalización, se dio un debate constructivo que permitió aclarar dudas ciudadanas y fortalecer la construcción de ciudadanía.

Finalmente, quiero referirme a un caso particular que fue financiado por este fondo y es el de la organización Alianza Cívica. El 3 de julio de 2012 emitió un Boletín de Prensa, cuyas principales conclusiones respecto a su trabajo de observación electoral en el proceso electoral pasado fueron:

- Existe una correlación, entre el dinero de las campañas políticas y los resultados electorales.
- Alianza Cívica observó la Calidad de la Jornada Electoral, en 21 estados con más de 500 observadores electorales acreditados ante el IFE.
- El Estado de México, Jalisco, Coahuila, Jalisco Puebla y Yucatán son los estados donde se presentan las mayores irregularidades.
- En 21% de las casillas existen reportes de violación al voto secreto.
- 28.4% de los ciudadanos encuestados estuvieron expuestos a al menos una práctica de compra y coacción del voto en la jornada del 1 de julio del 2012.

En el documento menciona que el ejercicio lo realizó con brigadas en una muestra representativa de 170 casillas, lo que representa el 0.11% del total de casillas instaladas el día de la jornada. Al respecto, considero que este tipo de comunicados deben ser elaborados y transmitidos con mayor cuidado respecto a las afirmaciones que se realizan, dado que en el clima político posterior a una jornada electoral no sólo es necesario salir con prontitud a comunicar resultados, sino que los mismos deben contribuir y brindar áreas de oportunidad a las autoridades electorales que son las competentes para calificar una elección.

Lo anterior, porque aún y cuando reconozco el prestigio y trabajo de Alianza Cívica, en mi concepto, no puede caer en afirmaciones genéricas y faltas de sustento como que la compra y coacción del voto se deben al excesivo financiamiento que reciben los partidos políticos. Si su razonamiento fuera acertado podríamos concluir que a menor financiamiento menos comprar y coaccionar votos y, por ende, menos participación ciudadana.

Cito a DOMENICO TUCCINARDI para destacar el valor e importancia de las recomendaciones y/o conclusiones de la observación electoral “A raíz de esta evolución, las recomendaciones se convierten en el verdadero legado de la observación electoral, y el punto de partida de la futura cooperación técnica ulteriores vistas al desarrollo democrático del país. Esta transformación abre otras vías para la futura evolución y eficacia de la

promoción democrática. Será cada vez más necesario un mayor grado de coordinación entre los grupos de observadores (nacionales, regionales e internacionales); brindar mayor capacitación y relevancia a los observadores ciudadanos no partidarios; un mayor cuidado en la preparación de recomendaciones al igual que un mayor y mejor seguimiento de las mismas, posiblemente con el fortalecimiento de componentes institucionales.” (2013:1)

En suma, las recomendaciones son el broche de oro con el que un buen trabajo de observación electoral concluye y al mismo tiempo la puerta para que la ciudadanía, partidos políticos y autoridades electorales crean en la imparcialidad y objetividad del trabajo realizado.

CONCLUSIONES

La observación electoral tiene de frente grandes retos y áreas de oportunidad para fortalecerse como un mecanismo de participación ciudadana que brinde confianza a todos los sujetos involucrados en un proceso de renovación de cargos públicos.

La observación electoral es un aliado en la construcción de democracias sólidas que debe afrontar su permanencia en el escenario político electoral con miras a ser cada día más una práctica reiterada y de vida común.

En ese sentido, contar con una metodología sólida y sobre todo transparente permite confiar en la imparcialidad y objetividad de sus recomendaciones.

La necesidad en la transparencia de la metodología y en el seguimiento de protocolos de actuaciones de los observadores, hace cuestionables y confrontables sus recomendaciones con miras a la construcción de mejores procesos democráticos.

La observación electoral debe fomentarse dentro de la educación democrática- participativa de un pueblo para que tenga en cada ciudadano una fuente de respeto a los valores democráticos.

BIBLIOGRAFÍA

Bobbio, Norberto (1990). “Fundamento y Futuro de la Democracia. Con un estudio sobre la definición mínima de democracia de Norberto Bobbio por Agustín Squella, Valparaíso.

Diccionario Electoral, IIDH/CAPEL, San José.

Muñoz Pogossian, Betilde y Álvarez Veloso. David (2013). “La responsabilidad de observar: repensando la Observación Electoral de la OEA”, Congreso Internacional Latin American Studies Association (LASA),

Thompson, José (2008). “La observación electoral en el sistema interamericano”, en Revista Diálogo Político, Publicación trimestral de la Konrad-Adenauer-Stiftung, A.C. Año XXV - N° 4 - Diciembre.

Tuccinardi, Domenico G. (2013) Internacional Idea, “Repensando la Observación Electoral. Reflexiones sobre la evolución y convergencia de la observación internacional de elecciones y la observación ciudadana”, en el marco de la participación al Congreso de Estudios Latino Americanos de Washington DC, 29-31 Mayo.

Wolfgang Böckenförde, Ernst (2000). “Estudio sobre el Estado de Derecho y la Democracia”, TROTTA, Madrid.